



Lao Tse

Hua Hu Ching

I

Hubo una vez un gran maestro de barba blanca que apareció en la frontera de China en su viaje hacia el oeste.

De todas partes vinieron seguidores para sentarse a sus pies, pues él era un modelo de armonía universal. Su enseñanza era muy simple, pero muy profunda a la vez. No era ni religión ordinaria ni sabiduría mundana, sin embargo, revelaba la verdad sobre cada aspecto del universo. Todos sus amigos y seguidores vivían virtuosamente y realizaban cualquier trabajo que se les presentara con alegría. Mantenían un estilo de vida pacífico y correcto y disfrutaban de la abundancia de su ser. Después de concluir su trabajo diario, se aseaban cuidadosamente y se alimentaban de manera adecuada. Entonces se dirigían al jardín donde se encontraba el viejo maestro y esperaban su preciada instrucción.



II

Con ocasión de una de estas reuniones, un sabio discípulo que era el príncipe del país se levantó de entre el grupo y humildemente saludó al maestro diciendo: "Venerable Maestro del mundo, uno que es virtuoso sin discriminaciones cuida de aquellos que practican la virtud y la abnegación. Uno que es virtuoso sin discriminaciones también guía a aquellos que no practican la virtud y la abnegación. Por favor instrúyenos. ¿Cómo deberían calmar su mente las mujeres y los hombres que tienen la motivación de alcanzar una conciencia correcta de su verdadera naturaleza?



¿Qué camino deberían seguir para sintonizar sus mentes de manera armoniosa con todos los aspectos de la vida?"

El viejo maestro dijo: "Bien, bien, uno de virtud y unidad cuida a aquellos que practican la virtud y la

abnegación. Uno de virtud y unidad guía también a aquellos que no practican la virtud y la abnegación, como tú dijiste.

"Por favor, escucha atentamente. Cualquier persona buena que esté motivada por alcanzar la conciencia de toda la verdad debe seguir el Camino Integral para calmar su mente y armonizarla con todos los aspectos de la vida".

El príncipe dijo alegremente: "Muy venerable Maestro, estamos listos para recibir con gran regocijo tu preciada enseñanza".



III

El maestro le dijo al príncipe y a todos sus seguidores, "Todos mis amigos y discípulos deben sintonizar su mentes con toda forma de vida y no tener antagonismo con ninguna cosa viviente, ya sea nacida de vientre, huevo, humedad o cualquier otra forma de transformación, sin importar si puede pensar o no; sin importar si tiene forma o es informe. Deben disolver toda discriminación de individualidad y absorber todas las cosas

en una unidad armoniosa.

"La virtud de un ser altamente evolucionado abraza a todas las personas y a todas las cosas y disipa la oscuridad que las aísla. Aunque fueran iluminadas innumerables vidas, uno que está consciente del todo en realidad no ayuda a nadie.¿A qué se debe ésto?

Buen príncipe, si uno mantiene los conceptos mentales divisorios de yo y los otros, masculino y femenino, longevidad y brevedad, vida y muerte, y así sucesivamente sin fin, entonces en realidad uno no tiene una conciencia omnisciente".



IV

El maestro continuó, "Uno que practica la virtud y la abnegación no debe guardar ninguna idea particular en su mente sobre cómo debe cumplir su virtud, porque la virtud es la naturaleza misma de nuestro ser. Uno debe estar siempre presto a ayudar a los otros de forma abnegada e incondicional, ofreciendo sus aptitudes y logros para servirles. Debemos estar dispuestos a dar las

cosas que más apreciamos e inclusive ofrecer nuestras vidas para ayudar a otros.

"Uno no debe restringir su servicio haciendo distinciones basadas en color, nacionalidad, familia o relaciones sociales, en percepciones sensoriales o cualquier otra condición relativa. El restringir la forma en que uno prestaría servicio a los otros para llenar preferencias personales es potencialmente dañino.

"Buen príncipe, si uno se relaciona con los otros y les sirve sólo de acuerdo a sus propios designios, es como si hubiera entrado a la oscuridad y se encontrara ciego. Ayudaría a algunas personas por coincidencia, pero también perjudicaría a otras. Pero si uno no se limita al imponer condiciones especiales al servicio, entonces uno es como una persona de visión amplia que ve claramente y cuya influencia es puramente positiva.



"Seguir el Camino Integral significa practicar la abnegación y ofrecer la virtud al mundo

incondicionalmente. De esta forma elimina uno no sólo la densa contaminación acumulada a través de muchas vidas, sino que puede uno lograr la posibilidad de la restauración de la naturaleza divina original y convertirse en un ser integral del multiuniverso. Esta es la única manera de disolver la agonía, la miseria y la tragedia autocreadas que experimentamos en nuestras vidas.

"Cada expresión de la vida es la realidad de la vida. Cada uno de nuestros movimientos y actividades evoca una respuesta de la energía sutil del universo. Cuando uno no se limita a sí mismo imponiendo condiciones en el servicio a los demás, las bendiciones que se evocan serán también ilimitadas."



V

El viejo maestro dijo: "Buen príncipe, ¿qué opinas, puede el gran espacio del este medirse con la mente?"

El príncipe respondió: "No, Venerable Maestro."

"Buen príncipe, ¿qué opinas, puede medirse con la mente el espacio de los cuatro puntos cardinales, así como

arriba y abajo, lo que constituye la vastedad del universo?"

"No, Venerable Maestro."

"Buen príncipe, la mente es tan ilimitada como el vasto universo. Un ser integral asienta su mente de la misma manera que el vasto universo se asienta a sí mismo. Unifica su mente con el innumerable Origen Sutil del multiuniverso en el cual no existe pasado, presente ni futuro. Es de esta forma que el ser integral confronta su mente".



VI

"Buen príncipe", preguntó el viejo maestro, "¿qué opinas, puede ser visto el cuerpo cósmico del Uno Integral en cualquier forma bella?"

"No, Venerable Maestro", respondió el príncipe, "no puede considerarse que el sutil cuerpo cósmico del Uno Integral pueda ser visto en ninguna forma bella, porque el Uno Integral no posee nada a lo que se pueda llamar forma".

"Buen príncipe, en cuanto el Uno Integral se menciona, las personas inmediatamente formulan imágenes acerca de él en su imaginación. Luego tratan de conformar la realidad de éste a su concepto imaginado él. El Uno Integral en verdad no posee imagen; no obstante, en el intento de conformarlo a una imagen, las personas distorsionan su realidad y se separan a sí mismas de él".



VII

El príncipe preguntó al maestro: "Venerable Maestro, ¿habrá personas en un futuro que tengan la oportunidad de aprender y seguir el Camino Integral de Vida estudiando estos rollos de bambú en los que se registran tus grandes enseñanzas?"

El maestro le contestó: "Buen príncipe, por favor no te preocupes por esto. Después de que me yo haya ido, aún muchas, muchas generaciones después, si todavía hay

personas que busquen el Camino Integral, ellos recibirán esta preciosa guía.

"Aquellos que buscan obtener el Camino deben haber plantado sus raíces en la virtud a lo largo de una, dos, o hasta cinco encarnaciones. En realidad, ellos han evolucionado ya a un nivel muy alto. De esta forma, cuando aprendan la verdad contenida en estas enseñanzas, sus corazones se reconectarán de inmediato con la naturaleza integral del multiuniverso. Será entonces que el omnisciente, omnipresente Uno Integral, que es el Tesoro de Poder Divino del multiuniverso, brillará sobre ellos y los absorberá en su brillo. Serán sumergidos en el interminable océano de bendiciones y amor impersonal del Uno Integral.



"¿A qué se debe ésto? Estas personas habrán disuelto sus rígidos conceptos mentales sobre sí mismos y sobre los otros, sobre femenino y masculino, sobre longevidad y brevedad, sobre vida y muerte. Además no tendrán una obstrucción mental formada por los diferentes contextos culturales, costumbres o creencias religiosas que les obstruyan la percepción de la sutil verdad de la integración universal. El mantener la mente dentro de un marco rígido es ser atrapado inmediatamente por la esclavitud de la

dualidad. Si uno no discrimina entre lo que es etiquetado como sagrado y profano, uno se libera de la esclavitud de toda conceptualización. Por lo tanto, uno no debería abrazar ningún concepto religioso o estructura mental que se forme durante su existencia en el mundo físico. Uno finalmente tiene que renunciar a toda estructura mental si quiere alcanzar la última y sutil verdad de la unidad".



VIII

El maestro dijo: "Buen príncipe, ¿qué crees, ha inventado el Uno Integral algo para poder enseñarnos?"

"No, Venerable Maestro", respondió el príncipe, "el Uno Integral no ha inventado nada para enseñar".

"Buen príncipe, qué opinas, ¿he alcanzado una conciencia que está más allá de la verdad integral?"

¿He establecido una enseñanza personal que sea aparte del Camino Integral?"

"Maestro Venerable, de acuerdo con mi comprensión, no existe nada definido ni establecido que pueda guiarlo a uno a alcanzar la verdad integral. Como tampoco la conciencia incondicionada constituye una manera ya establecida o rígida de percibir las cosas. ¿A qué se debe ésto? Toda verdadera guía es intangible, porque el Camino Integral está más allá de los límites de la mente. El Camino Integral no es ni religioso ni mundano. Todas las grandes enseñanzas de los sabios antiguos que aún no se han desvanecido provienen de la misma fuente: la sutil verdad de la gran unidad. Las diferentes expresiones no son más que el resultado de los lugares y las épocas diferentes".



IX

"¿Qué opinas, buen príncipe?" preguntó el maestro.

"Supón que una persona acumula un tesoro terreno y luego lo da a aquellos que lo necesitan. En concordancia con la ley de la respuesta energética, ¿va a derivar bendiciones en proporción al tesoro que entrega?"



"Sí, Venerable Maestro, habrá bendiciones abundantes que deriven de ésto".

"Buen príncipe, si alguien atesora la guía de estas enseñanzas y la usa para instruir a otros y para servirles abnegadamente, las bendiciones de éste serán mucho mayores que las de aquél. ¿A qué se debe ésto?"

"Venerable Maestro, si uno acumula riquezas y las entrega con la esperanza de recibir bendiciones, uno gana estas bendiciones a través de la lucha y por lo tanto, se mantiene en el reino de la dualidad. Aquel que practica el Camino Integral y luego guía a otros da espontáneamente cualquier cosa que posee, sencillamente porque es su naturaleza hacerlo así; de esta manera deriva sus

bendiciones mediante la noacción y nunca se desvía del Camino Integral".

"Buen príncipe, la bendición verdadera y el amor impersonal están más allá del concepto de medida. Cuando comenzamos a preocuparnos por las bendiciones, dejan de ser bendiciones".

X

"Buen príncipe", dijo el maestro, "supón que una persona se libra de ser engañada por los sentidos. ¿Puede entonces estar atada al fruto de su iluminación?"

"No, mi Venerable Maestro. El que ha triunfado en liberarse de la atadura de los sentidos no puede entonces aferrarse a lo que ha obtenido. El hacer ésto significaría regresar a la esclavitud de los sentidos y el reino del ego arruinaría lo que ha obtenido. Por lo tanto, uno no puede albergar ninguna idea sobre lo que ha alcanzado".